
Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Psicología
Area de Psicología Social

Trabajo de Investigación:
Hacia una cultura de la vejez...¡hoy!

Que para obtener el título de
Licenciada en Psicología Social

Presenta
Gisela Norma Romero Rayas

Director de Investigación:
Profesor Rubén García Rangel

Querétaro, Qro. Octubre del 2000

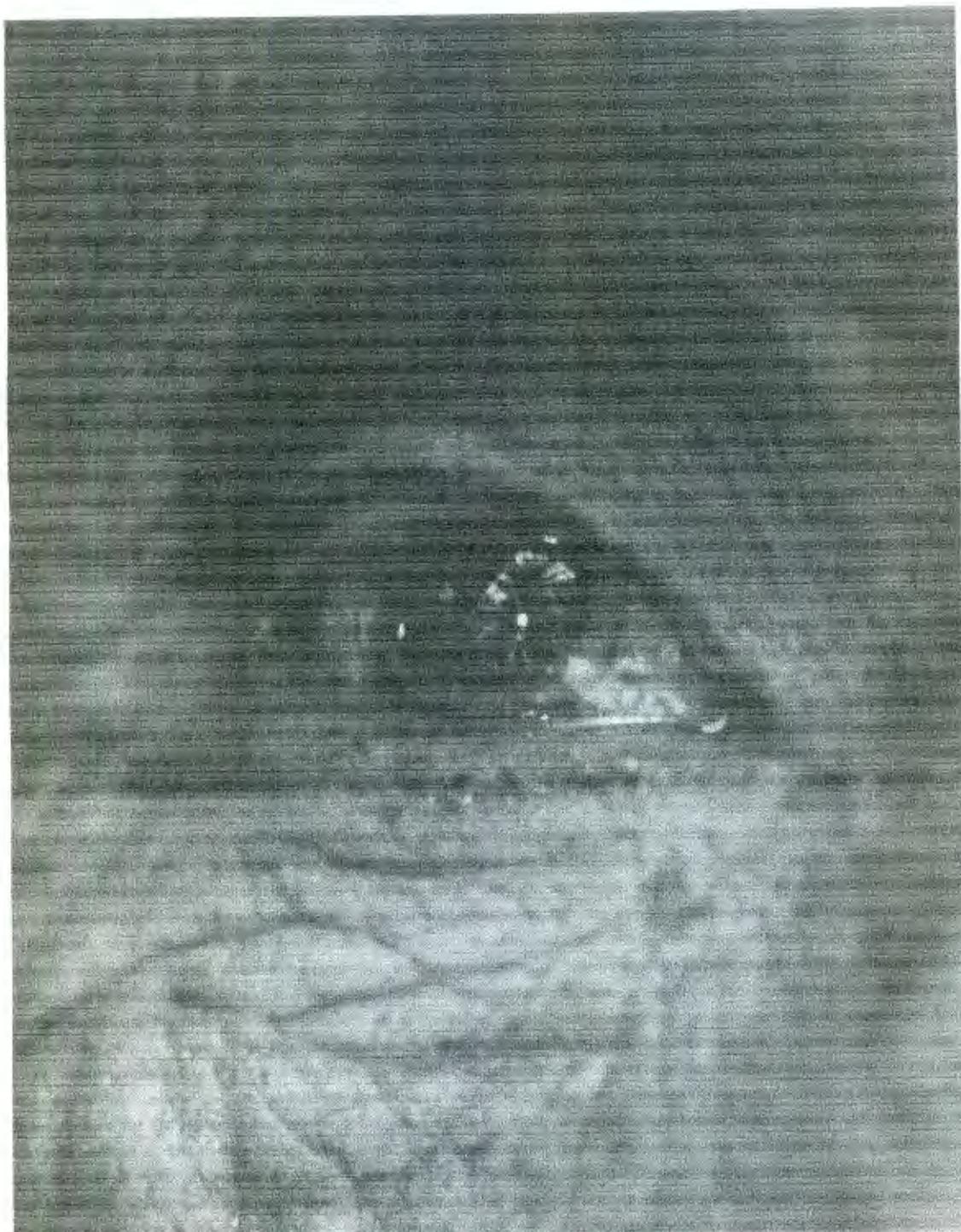
No. Reg. 164793

Clas. 392.9
R763h

Agradecimientos

Valoro infinitamente el apoyo de mi profesor Rubén García Rangel
Gracias a Guadalupe Gómez Riestra en la selección de notas

El presente trabajo va por Mauricio y Paola,
siempre conmigo



“Generar una cultura de atención y promoción humanas de la vejez. desde una perspectiva en que considere a la familia como centro preferente de solidaridad”

Indice

Presentación	1
1. Introducción	2
2.- Planteamiento del problema	
2.1.- Justificación	3
2.2.- Objetivo	4
2.3.- Preguntas de investigación	5
3.- Hipótesis	6
4.- Metodología y técnicas	7
5.- Marco teórico referencial	8
5.1.- Antecedentes históricos de la vejez	8
5.2.- Implicaciones psicológicas en la vejez	13
5.3.- Aspectos culturales y socioeconómicos	16
6.- El tema de la vejez en la prensa	20
6.1.- Discursos políticos demográficos	20
7.- Artículos sobre la vejez	33
8.- Historias y vivencias	34
9.- Resultados y conclusiones	38
10.- Recomendaciones	39
Referencias bibliográficas	40

Presentación

En tanto que en la humanidad se están dando grandes avances, en los aspectos científicos y tecnológicos, se ha dejado de lado el sentido humano de la vida, sobre todo en lo que se refiere a la etapa de la vejez.

Este ejercicio de investigación, que tiene en sus manos, surge a partir de una inquietud personal, para tratar de responder a una serie de interrogantes, que sobre la vejez, despertaron en mi participación como auxiliar, en un programa de la Tercera Edad.

De forma inicial lanzo las siguientes interrogantes: qué estudios se han desarrollado en nuestro país para atender a los ancianos, cómo se concibe a la vejez en la familia y en la sociedad; así como, qué propuestas existen de parte de las instancias gubernamentales para la atención de esta población.

Ha esta serie de preguntas respondo de forma inicial que existen pocos estudios que aborden el tema de la vejez en nuestro país. Y que sobre los programas y las políticas para la atención de los ancianos, nuestro país se encuentra muy retrasado en comparación a los países europeos. Por lo cual, difícilmente nos encontramos inmersos en una cultura hacia la vejez.

En el desarrollo del trabajo intento observar esta etapa del ser humano en nuestra sociedad actual, su concepción en México y otras culturas del mundo, sus implicaciones psicológicas, culturales y socioeconómicas, así como las declaraciones vertidas en los medios escritos sobre el tema de la vejez .

Así también me permito elaborar una serie de conclusiones y recomendaciones hacia una cultura de la vejez en nuestro país. Y que puedan ser consideradas en alguna propuesta de atención hacia los adultos mayores de nuestro país.

Lo invito a que dé lectura al presente, que sugiera y proponga acciones a favor de los ancianos. Le estaré muy agradecida, por sus comentarios.

Atentamente,
Gisela Norma Romero Rayas
Pasante de la Licenciatura en Psicología Social

1. Introducción

En la actualidad existen pocos estudios que traten de forma clara y precisa las implicaciones que trae consigo el proceso de envejecimiento. Dicha situación fue motivo especial para tratar el tema de la vejez en el presente trabajo de investigación.

Aquí haré un recorrido en los antecedentes históricos de la vejez, tratados de forma interesante por Ignasi Casals.

Retomaré también las implicaciones psicológicas, sus aspectos culturales y socioeconómicos de esta etapa de la vida.

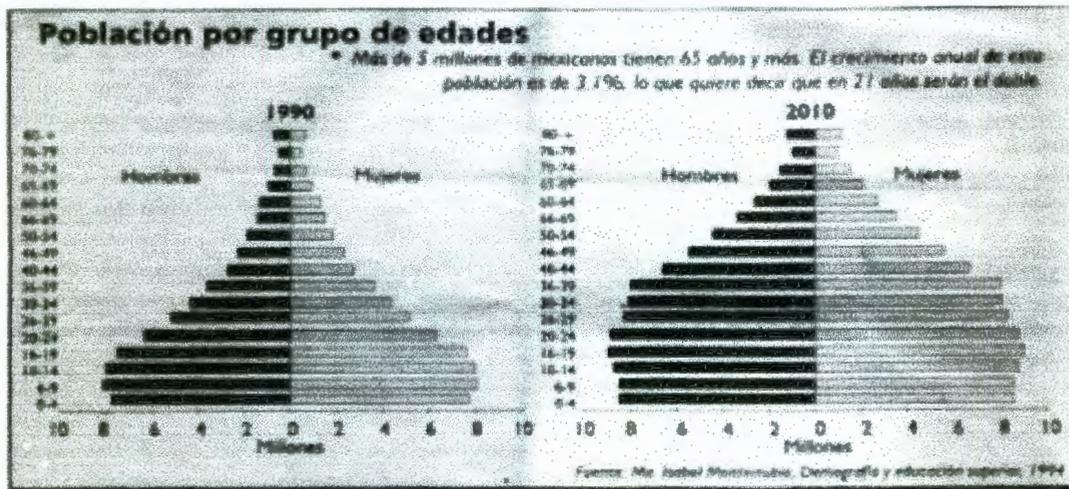
Se presenta una selección de notas basadas en un seguimiento exhaustivo, realizado en el periodo de 1998 a 1999, de información generada sobre el tema en los periódicos de circulación nacional. Información, que considero importante tomar en cuenta para el análisis del discurso que sobre la vejez se ha generado.

Cabe destacar, que este trabajo, aspira ser una aportación para aquellos que están interesados en el estudio de la vejez. Pero también a quienes hoy son ancianos y quienes llegarán a serlo.

2. Planteamiento del problema

Más de cinco millones de mexicanos tienen 65 años y más, lo que representa 6.1 por ciento de la población total. Una cifra que pudiera significar poca cosa sino fuera porque crece a una tasa de 3.1 por ciento al año. Lo que significa que se duplicará en 21 años. Inevitablemente, los adultos se están haciendo viejos. (Ver gráfica)

Esa población que comienza a ser significativa en la curva demográfica mexicana, constituye uno de los grandes desafíos para el futuro de las instituciones de beneficio social en el gobierno.



Fuente: 30Ago98-EF7

La presión es "asfixiante" dado que la esperanza de vida al nacer representa en México 73 años y medio; 70 para los hombres y 77 para las mujeres. Lo que significa que cada vez más individuos están listos para recibir jubilaciones y pensiones, además de los servicios tan elementales de seguridad social

2.1 Justificación

En la actualidad existe poca atención en lo que implica el desarrollo de la vejez, dado que se carece de estudios e investigaciones que nos aporten información suficiente e innovadora para concebir en la actualidad esta etapa del desarrollo humano.

Razón por la cual, resulta importante desarrollar una investigación hemerográfica, a partir de la lectura de notas periodísticas publicadas en el entorno nacional sobre el tema, además de revisar autores que han aportado investigaciones sobre éste.

Es importante reivindicar el papel del anciano en la sociedad, promover y difundir el conocimiento de esta población así como abrir posibilidades de integración. Los ancianos pueden ser considerados factor de equilibrio, de paz y de salud en la familia. Son símbolo de continuar las raíces de la familia.

Debemos tener presente que la familia es un grupo intergeneracional, por decir una continuación de generaciones, hasta el punto que investigadores han revelado que son necesarias tres generaciones para que el niño se estructure debidamente. Los nietos necesitan, para comprender las relaciones con sus padres, descubrir el papel que han tenido los abuelos en la educación de los mismos.

La existencia de los abuelos es tan importante que pueden ser factores determinantes de la conducta aunque hayan muerto, pues el sólo hecho de saber de su existencia, puede ser tan eficiente como su presencia real.

1.2 Objetivos

General

El objetivo central de la presente investigación es conocer la concepción actual que se tiene de la vejez en nuestro país. Y como nación, saber qué tanto, podemos avanzar hacia una cultura de esta etapa de la vida.

Particular

Saber qué programas se están orientando hacia la atención de esta parte de la población que día con día va en aumento.

2.3 Preguntas de investigación

¿Qué estudios se están desarrollando para atender a esta población?

¿Cómo concibe nuestra sociedad mexicana a la vejez tanto en el aspecto social como en el familiar?

¿Qué proyectos gubernamentales y civiles se planean para dar atención a esta población?

3. Hipótesis

La población anciana crecerá a pasos agigantados en nuestro país, si tomamos como referencia el crecimiento del 3.1 por ciento anual. Situación que nos tomará de sorpresa dado a que en la actualidad carecemos de estudios especializados en el tema de la vejez. Para nuestra sociedad, la vejez es considerada como un problema, puesto que a los ancianos se les trata como un colectivo de personas dependientes e improductivas que deben renunciar a una digna calidad de vida.

La perspectiva de vida del anciano en nuestra actualidad no suele ser muy alentadora, dado que para nuestra sociedad no resulta relevante vivir inmersa en una cultura de la vejez. Además por parte del Gobierno se carece de propuestas claras para su atención, que podrían estar traducidas en programas de desarrollo para la vejez mexicana. No obstante dependerá de los esfuerzos que tanto el gobierno, organismos civiles y sociedad realicen para reivindicar el papel de esta población en la familia y en el entorno social.

Por otro lado, en las casas que asilan ancianos la vejez se considera una etapa en la que se requiere de apoyo y protección, además de ser concebida como una fase previa a la muerte, en la que sólo queda esperar el final para "pasar a mejor vida". Prevalece de forma sorprendente los casos de despojos y de violaciones a los derechos de los ancianos, actos que son propiciados inicialmente por integrantes de la propia familia y en segundo lugar por personas ajenas.

En este sentido, las hipótesis planteadas para esta investigación son:

a).- En nuestra sociedad, ante una escasa cultura sobre la vejez, existen muy pocos estudios sobre la misma que permitan tener una concepción clara sobre este problema y desarrollar programas pertinentes a esta problemática.

b).- Al no haber una cultura de la vejez en nuestra sociedad, no existe una concepción clara sobre esta etapa que permita el planteamiento de políticas gubernamentales claras de atención.

c).- Ante una falta de claridad de la sociedad sobre la problemática de la vejez, existe un fuerte desconocimiento de los programas de atención a este sector por parte del gobierno y de organizaciones civiles.

4. Metodología y técnicas

La presente investigación hemerográfica se llevó a cabo en un esquema *explorativo-comparativo*, puesto que se realizaron indagaciones en materiales bibliográficos de autores que tratan el tema de la vejez desde un ámbito social y psicológico.

Se realizó una indagación de notas, en los principales periódicos de circulación nacional, durante los años de 1998 y 1999. Lo cual permitió ubicar la situación actual de la vejez en nuestro país de acuerdo al discurso empleado por especialistas así como en historias de vida.

La información fue sistematizada para ser capturada y distribuirla por temáticas abordadas en las notas de periódicos.

Es de destacar que con esta indagación he obtenido información muy valiosa, sobre todo la obtenida de los periódicos, puesto que tengo a mi mano los discursos más cercanos hacia una "verdad" o de "contraste" sobre el tema de la vejez.

5. Marco teórico referencial

5.1 Antecedentes históricos de la vejez

A través de la historia de la humanidad el anciano ha sido concebido de diversas formas, pero éstas generalmente se han hecho en una forma de desprecio y desagrado, el cual es soportado y criticado; por lo que se pasa por este tema sin atención.

Las ideas centrales tocadas en este apartado son a partir de Ignasi Casals¹, de la vejez desde los tiempos más remotos hasta la actualidad. Quien destaca que la vejez aún estando inmersa en situaciones de poder es respetada, pero no amada ni deseada, provocando las abundantes y constantes sátiras y burlas acerca de esta etapa. El anciano es concebido como alguien que ya no es de este mundo y por lo tanto no tiene derecho a lo que la vida le ofrece. Pero, un factor que determina en todas las culturas con respecto a la suerte que pueda o no tener el anciano, son las formas sociales de producción.

Existen pueblos, que no pasaron a la historia, debido a sus condiciones y por tanto acerca de ellos no hay escritos. Sobre estas comunidades que representan la fase más primitiva del desarrollo de la humanidad, se desconocen en gran medida datos que nos puedan dar razón de sus costumbres; siendo éstos estudios hechos por antropólogos los únicos datos de los cuales se dispone para estar enterados de lo que en estos pueblos sucedió con respecto a la vejez.

La vida era muy difícil y las condiciones de vida no favorecían la supervivencia de los ancianos, existía una gran pobreza que como consecuencia tenía, el no poder pensar en un futuro.

Para el pueblo de los Yakutas Siberianos, los viejos poseían toda la riqueza y ejercían autoridad absoluta sobre los hijos, pero esto era hasta que tenían fuerza, porque cuando se debilitaban los hijos se apropiaban de todo, dejándolos morir o en ocasiones los esclavizaban, para que esto no sucediera los mismos ancianos pedían ser acuchillados.

Los Fang, de Gabón, abandonaban a los ancianos en las migraciones que realizaban y los ancianos tenían que aceptar esto, ya que sino se hacían quemar vivos. El pueblo de los Thongas (Sudáfrica), al igual que en otros pueblos se

¹ Ignasi Casals, *Sociología del Anciano*, Ed. Mezquita, Madrid 1982

respetaba a los ancianos mientras eran fuertes pero cuando venía el deterioro físico los abandonaban.

Y así, muchas sociedades llevaban a cabo una serie de costumbres que eran aplicadas a los ancianos, y su muerte llevaba a cabo una ceremonia en la cual se fingía su consentimiento. Por ejemplo, entre los Koryales (Siberia) se les ejecutaba delante del pueblo después de los ritos. Entre los Chunkees, daban una fiesta de despedida para los ancianos, en la cual el hijo mayor lo estrangulaba con una espina de foca. Los Ojibwas honraban a los ancianos, pero cuando la salud desaparecía, eran despreciados y asesinados.

Los etnólogos pretenden creer que los ancianos se resignaban a la muerte. Pero también existían culturas donde los ancianos eran aceptados y respetados, estos pueblos generalmente eran pobres. Para los Yaganes, el anciano era muy amado y ocupaba el mejor lugar y las mejores atenciones, se les respetaba, eran los que transmitían y hacían respetar la ley no escrita; al igual que para los Aleutianos.

Quizá la clave de estos pueblos, era el trato delicado que tenían los padres para con los hijos, quienes recibían lo mejor, y correspondían de igual manera y nunca los abandonaban.

Antes de tener un mejor manejo de la naturaleza el trato de los ancianos dependía del poder, fuerza y riqueza, pero posterior a esto, apareció la religión y la magia, el anciano asumió éstas funciones y así tenía el poder. Pero aún existían diferencias entre los viejos y los más viejos; por ejemplo entre los Arandas (Australia), respetaban a los hombres de cabello gris, quienes tenían un papel de primer plano gracias a su gran experiencia la cual era importante para dicho grupo. Mientras que aquella persona que tenía una muy avanzada edad (cercano a la muerte) era mejor conocedor de este mundo; éstos guardaban varios secretos con el fin de ser imprescindibles, por lo tanto controlaba la educación y la religión. Cuando tenían una edad demasiado avanzada, que traía como consecuencia la pérdida de sus facultades, era apartado del poder pero se le atendía y trataba de forma correcta.

Los Navajos creían en los espíritus de los muertos, pensaban que las personas entre más edad tuviesen, más pacíficas eran, ya que se va consumiendo su ira y el muerto antes de tiempo liberaba su espíritu temible y agresivo.

Entre tanto para los Leles, la edad era un elemento de prestigio y sacrificaban toda su vida en espera de llegar al final de ella y a todos los beneficios que esto traía consigo.

Pero hay otros pueblos donde es diferente a lo anterior, por ejemplo los Incas (Sudamérica), que por su organización social hacía útiles a las personas desde los cinco años, había una etapa que era la del guerrero, siendo ésta central, pero posteriormente realizaban tareas domésticas, y artesanales, aún hasta los 80 años y colaboraban en la educación de los hijos, era bien considerada.

Ahora lo que se daba dentro de las sociedades orientales y occidentales era lo siguiente: en China la sociedad era relativamente estática y jerarquizada, en cada familia el varón de más edad era quien mandaba, las organizaciones exigían experiencia y esto aumentaba con la edad. El poder del padre era casi absoluto, la edad era signo de prestigio, por lo que aparentaba más edad. La vejez era la mejor época de la vida. La cantidad de varones viejos era muy reducida debido a las circunstancias. (Loa-Tse decía que a los 60 años el hombre podía convertirse en un santo y que la vejez era la vida bajo su forma suprema).

Entre los judíos es conocido el respeto teórico a la vejez, pero por el hecho de establecer normas y amenazas a los desobedientes parece ser que no había tal respeto, además la longevidad era el mejor premio que cualquiera podía tener, pero había un resentimiento en contra de aquellos que abusaban del poder que ésta les daba.

Igualmente entre los griegos se dio esta incoherencia entre la ideología oficial y la realidad. En Esparta los guerreros eran la figura principal y los viejos que fueron guerreros pasaban a ser los defensores del orden interno de la comunidad, siendo un cargo de segunda. Los viejos conservaban la propiedad hasta la muerte, pero la vejez en ambos pueblos era aborrecida, ya que el envejecer era perder el acceso a los placeres de la vida.

Había diferencias entre las teorías de Platón y de Aristóteles. El primero creía que lo importante era el alma pues el cuerpo era simple apariencia y que en la vejez se reúnen más conocimientos y se acerca a la verdad. En tanto Aristóteles creía que los viejos debían ser apartados del poder, ya que la vejez podía ser una bella edad siempre que no hubiese invalidez.

En la primitiva Roma se marginaba y se eliminaba a los ancianos a medida en que se fueron estableciendo las instituciones. Posteriormente en la familia y en el senado, lo viejos eran los primeros, pero esto no impedía que en la cultura y literatura la vejez fuera burlada y despreciada. Las mujeres viejas contaban poco en esta sociedad.

Durante los tiempos de la Edad Media, se ve un retroceso de la humanidad, y por tanto en la situación del anciano, y los invasores bárbaros eran básicamente guerreros y despreciaban a los ancianos ya que eran considerados como minusválidos. Las condiciones de vida de esa época no permitía a muchos llegar a viejos.

En el cristianismo se dio una situación ambivalente, ya que se encargó de la creación de hospicios y hospitales donde se atendieron a los ancianos pero el objetivo no era el ayudar al anciano en sí, sino como futura salvación de los que aportaban esas caridades. Por otro lado, el culto por la familia no existía porque se les aconsejaba a los integrantes su abandono para ingresar en conventos.

Los jóvenes dominaban la sociedad, dando como resultado la exclusión de los ancianos en la vida pública. Las armas regían a la sociedad y mediante estas protegían y defendían, apoyándose además en las riquezas que poseían. Todos éstos valores eran pertenecientes de la juventud, dejando a un lado a aquellos que ya no podían defender, ni defenderse y que estaban en la miseria (ancianos).

En esta época sucedía algo diferente en el campo, a lo que puede creerse, el padre al envejecer, pierde autoridad la cual pasaba al hijo mayor y junto con todos sus bienes. Los ancianos que no tenían familia eran recogidos por asilos u otros espacios en los que podían insertarse, siendo todos éstos, ayudados por miserables y con poco interés.

En la transmisión del poder de padre a hijo tuvo una influencia muy marcada el cristianismo, ya que Cristo era la figura central de esta religión y el hijo fue quien destronó al padre y ocupó su lugar, siendo éste quien dominó.

Durante el Renacimiento se da un avance en la burguesía, variando el sistema de valores, por lo que los contratos y escrituras se vuelven importantes y las armas dejan de serlo: esto influyó en la situación en la que se encontraban los viejos (ricos), ya que por su riqueza, podían ser muy poderosos. Existían dos visiones, lo cual era muy común en varias culturas, una religiosa y espiritualista; y otra pesimista materialista y burlesca. La primera, una corriente austera seguida por el papado que comenzó a adoptar costumbres rígidas como el hecho de elegir a Papas ancianos. Dentro de la segunda visión criticaban al viejo rico y que tenía poder. La sexualidad del viejo era comentada con repugnancia. Existiendo una gran envidia y deseos de muerte hacia los viejos ricos y poderosos por parte de los jóvenes que no poseían nada. Pero los viejos pobres eran dependiente pasivos y en constante decadencia y con una miseria económica.

Posteriormente durante el siglo XVII las tendencias eran parecidas, había quienes se burlaban abiertamente de la vejez, mientras que otros aunque no los aceptaban comprendían que el único placer que les quedaba a los viejos era vivir. En ambas la idea que se seguía manejando sobre los ancianos era negativa y lo económico seguía teniendo un gran peso dentro de lo social.

Durante los siglos XVIII y XIX se dio un aumento de la población mundial, gracias a distintos elementos como la higiene, la medicina y un mejoramiento en la alimentación, pero esto se daba más en las clases altas, aumentando su promedio de vida hasta diez años más que las personas de clase inferior. Dando como resultado dos categorías de ancianos según su clase social de procedencia, tomado el anciano en cada una de diferente manera: Dentro de la burguesía, la ideología creada mejora el concepto de vejez aunque mantenían gran parte de los estereotipos anteriores. Los ancianos participaron en la vida pública, dentro de la estructura familiar el abuelo era un personaje importante, ya que éste tenía experiencia (acumulación de conocimientos y vivencias), la cual daba a la vejez un valor. Pero Diderot decía: "La vejez es honrada pero no amada". Las virtudes

exigibles a un anciano eran el rigor moral, la austeridad, la represión de pasiones y el distanciamiento.

Dentro de la clase obrera se encontraba la segunda categoría, que era menos proporcional, pero tenía importancia cuantitativa. El avance de la producción capitalista, traía como consecuencia que los ritmos de trabajo en las fábricas fueran muy fuertes para niños y adultos, por lo que la mayoría moría prematuramente y los que seguían viviendo quedaban en la miseria, dándose un aumento de ancianos mendigos por las calles; a esto hubo una respuesta por parte de la burguesía, por la presión social de los trabajadores, dándose la beneficencia y posteriormente del estado benefactor que debía hacerse cargo de ésta situación.

En tanto, la situación que se presentaba en el campo es un poco diferente, los campesinos acomodados eran muy pocos dentro de esas familias, el padre conservaba un gran poder. Para los otros la situación era de subsistencia y era común deshacerse de los ancianos cuando ya no podían colaborar en los trabajos, dejándolos en los asilos. Aconsejando al anciano a no renunciar a sus propiedades. A veces la ley obligaba a que los hijos le pasaran una pensión al padre por lo que existía el interés de que el anciano muriera. Parece que se llegó a asesinar a los ancianos, esto quedó enterrado en el silencio del campo.

Por todas las informaciones antropológicas que existen conviene obtener algunas conclusiones generales, como la que no existe un momento concreto por su edad en que una persona pase al grupo de los ancianos por lo que "viejo es el que es reconocido como tal por el grupo social en el que vive" ²

El viejo es un ser improductivo y por lo tanto la comunidad debe sacrificarlo para que se pueda continuar como grupo, este hecho es existente y determinante sobre todo en las culturas más pobres. Por lo que la eliminación del viejo no es generalizable, esto se favorece cuando existe el nomadismo.

En el mejor de los casos el anciano es respetado o temido, pero pocas veces es querido y aceptado positivamente es decir, aquí se manifiesta la ambivalencia que la sociedad siente hacia el anciano. La existencia de distintas clases sociales da origen a distintos tipos de vejez, esta separación de grupos de ancianos es la más destacada en los últimos siglos.

La mayor parte de los estudios que se han realizado sobre la vejez están hechos en Europa, ya que la situación a la cual se están enfrentando los obliga a que tengan que poner mayor atención a este sector de la sociedad y a tener un mayor conocimiento del mismo. En nuestro continente la situación no ha llegado aún a esos extremos, lo cual trae como consecuencia el desinterés y poco estudio sobre el tema. Pero poco a poco el gobierno y otros organismos empiezan a centrar su vista en éste tema. Aunque esto no sea en sí por el propio anciano sino por el

² Casals, Ignasi, Op. Cit. Pág. 19

beneficio de cada instancia que comienza a moverse alrededor de la población de la tercera edad.

5.2 Implicaciones psicológicas en la vejez

En nuestra sociedad una buena parte de las personas de más de 65 años soportan mala salud, escasos recursos económicos y falta de vínculos afectivos, es decir; están sin salud, sin dinero y sin amor, considerando que estas son las variables que explican la mayor parte de las constantes del bienestar y la felicidad en la vida de los seres humanos. Todo eso parece ser producto de una serie de cambios que se dan cuando se avanza en el ciclo de la vida. La ciencia del envejecimiento es pluridisciplinaria; hasta ahora la vejez ha sido considerada por los distintos expertos en disciplinas como una edad en déficit.

Desde luego, no podemos negar la realidad. El envejecimiento lleva consigo mayor probabilidad de contraer enfermedades, disminuciones sensoriales, déficit en una serie de funciones psicológicas. Por otra parte, la reglamentación social y laboral impide el trabajo a una edad determinada, independientemente del deseo y la capacidad del ciudadano, con ello el rol social de la persona cambia, viéndose relegada de sus funciones.

La escasez de las pensiones determina la precariedad económica para este grupo de personas. "Pero de la trilogía Salud, Dinero, Amor, es tal vez este último, la afectividad, donde se ven más afectados: Las personas de edad sufren la pérdida de sus seres queridos, la pérdida de pertenencia y en ocasiones se ven relegadas a la sociedad y el abandono".³

Las personas mayores sufren cambios importantes en su vida; estos cambios son bruscos y en su mayor parte negativos: Muerte de seres queridos, jubilación, marcha del hogar de los hijos, etc. La crisis de la vida, en general supone bien una oportunidad de desarrollo y crecimiento, o bien un peligro para la salud física y psíquica.

Retomando a Sánchez Caro y Francisco Ramírez⁴, quienes mencionan que el anciano en su proceso psicológico normal de desarrollo, tiene que enfrentar a cinco crisis fundamentales que son: primera; crisis a los cambios externos e internos de tipo biológico; segunda, la pérdida del rol social y familiar, ligada principalmente a la jubilación; tercera, la pérdida de personas significativas contemporáneas, que lleva al sentimiento de soledad y abandono, debido muchas veces a la viudez; cuarta, es la agudización de la disminución de actividad, dando

³ Carretero, Mario, *Psicología Evolutiva 3, Adolescencia Madurez y Senectud*, Madrid 1985., pag. 240

⁴ Sánchez Caro Jesús y Francisco Ramírez, *La vejez y sus mitos*, Ed. Salvat, pag. 45

como consecuencia un sentimiento de inutilidad; y quinta crisis, el enfrentamiento a la muerte, la cual tiene dos caminos a seguir: la aceptación de la misma o el rechazo que conlleva a estados de angustia o desesperación.

Con el paso del tiempo en el ser humano aparecen decrecimientos en habilidades del pensamiento tales como la memoria, el aprendizaje o la rapidez en la ejecución motora, pero en cambio se mantienen y enriquecen otras funciones tales como: la comprensión, la fluidez verbal o la flexibilidad.

El significado humano de la pérdida de las capacidades sensoriales y motoras, como el significado de cualquier pérdida es a menudo mucho más grande que las dificultades inmediatas que aparecen a causa de los cambios funcionales, ya que el anciano está vivenciando una serie de pérdidas constantes en esta etapa.

Aunque los decrementos ocurren sólo de forma gradual y las satisfacciones sustitutivas están a menudo disponibles, vivimos en una era en la que la noción de crecimiento o desarrollo personal es extremadamente importante. "Al darse cuenta de que no se pueden realizar algunas tareas puede ser causa de depresiones especialmente desde el momento en que esto coincide con otras pérdidas tales como la muerte de amigos"⁵

El miedo a perder la memoria es grande, especialmente desde el momento en que la pérdida se asocia con enfermedades degenerativas que amenazan a las personas con dejarlas desorientadas y confusas. A un adulto mayor se le puede diagnosticar demencia o que tiene un deterioro serio como ansiedad, depresión o confusión, sólo por el hecho de tener una pérdida pequeña de memoria y administrarle drogas o medicamentos. La memoria no puede ser totalmente diferenciada del aprendizaje. "No se puede recordar algo a menos de que se haya aprendido primero; no se puede aprender algo hasta que no es recordado"⁶

La memoria se puede clasificar en dos: Memoria Primaria y memoria secundaria. La primaria se refiere a los momentos en los que algo sentido o experimentado está en la atención conciente. La memoria secundaria no implica necesariamente el intento de recordar en un tiempo futuro, pero el material está situado en la zona de almacenamiento para una posterior recuperación.

Un adulto mayor parece recordar eventos que han ocurrido muchos años antes con considerable claridad, pero rara vez alguna persona cercana puede confirmar la verdad de tales recuerdos. Pero sabemos que la memoria estando en actividad constante es más lento su deterioro.

Las personas mayores son altamente capaces de aprender, pudiendo ser también receptivas a nuevas ideas y aprender nuevas técnicas, tomando en cuenta el interés y significado que éstos le representan.

⁵ R. Kalish, *La vejez: perspectiva sobre el desarrollo humano*, Madrid 1984, Ed. Pirámide, pag. 57

⁶ Idem. Pag. 59

Las investigaciones sobre el olvido y el recuerdo en los últimos años, sugieren que el aprendizaje de mejores técnicas para la adquisición y la recuperación de la información sería útil aunque esto no hace que los adultos mayores puedan actuar de la misma forma que los jóvenes. "Una variedad de estudios han mostrado que las personas mayores aprenden menos efectivamente que las jóvenes. A esto contribuyen muchos factores tales como la precaución, el miedo a fallar, la falta de familiaridad con los laboratorios psicológicos en un tiempo más lento de reacción".⁷ Con esto podemos ver que no es tanto el proceso de decadencia de la capacidad de aprender sino que es por la carga psicológica que la sociedad negativamente ha depositado en el anciano.

Cuando las personas se encuentran a sí mismas menos capaces de recordar sucesos, nombres de personas conocidas o libros que han leído, y cuando se dan cuenta de que su conducta resolutoria de problemas parece menos efectiva de lo que era antes, actúan de forma diferente. Una respuesta puede ser el retirarse de las actividades o personas que le producen un posible estrés, otra es irritarse o enfadarse, insistir en que lo que recuerdan es correcto; una tercera es aumentar la dependencia con respecto a los miembros familiares, amigos o profesionales con objeto de compensar sus propios déficits.

Cualquier tipo de reducción en la competencia cognoscitiva hace que haya más posibilidad de que se reduzcan las opciones para los adultos mayores ya que en la vejez el individuo se convierte en más olvidadizo y los viejos son concientes de esta falta de memoria, están profundamente afectados, ansiosos y a veces asustados. Algunos tienen miedo de que su confusión sea un signo de una mayor y verdadera confusión, otros se ocupan porque se convertirán en personas "seniles" o "locos".

Los sujetos de la tercera edad y senectud presentan una serie de características diferenciales muy acusadas. A los 70 años unos conservan su vigor físico, su capacidad intelectual, su curiosidad científica, etc., y otros menos. Dependerán de otras causas, del entorno más o menos estimulante que han vivido, del tipo de profesión ejercitada, del éxito o fracaso en su tarea, etc. También como factores generales que de algún modo diferencian a los grupos de individuos, es importante señalar la teoría de Erickson, sobre las ocho edades del hombre; es decir, el modo como cada uno ha realizado las tareas propias de los diversos periodos evolutivos.⁸

Así, la confianza versus desconfianza en el primer año, la autonomía versus duda en el segundo y tercero, la iniciativa versus culpa en el cuarto, la industria versus inferioridad en el periodo de latencia, la identidad versus confusión de rol en la adolescencia y primera juventud, la intimidad versus aislamiento en la juventud e inicios de la madurez plena (30-50 años) y la integración versus desesperanza a partir de los 50. (Erickson 1959). Erickson subraya que cada época o edad de la

⁷ Idem pag. 62

⁸ Erick Erickson, *Psicología y Sociedad*: citado por Mario Carretero. Idem pag. 291

vida tiene unos cometidos propios con su vertiente positiva y unos riesgos o negativas posibles.

Pero insiste en que una edad determinada no es un mero residuo del pasado, sino que tiene su propia dinámica; el pasado condiciona y a veces fuertemente, pero esto no es para que actúe en cada periodo con una virtualidad y unas posibilidades nuevas.

Respecto a la jubilación el retirarse del trabajo se convierte, de hecho, en una gran diversidad de modalidades y consiguientemente las dificultades o problemas que acarrea esta situación son también muy diferentes. Los problemas inherentes a la jubilación son principalmente:

- La cuestión económica
- Jubilación anticipada según un plazo flexible o fijo en una edad determinada.

Las actitudes que toman las personas ante el retiro del trabajo es muy variada ya que puede ser que para el trabajador haya sido su vida y al momento de esta separación se sienta vacío, dando paso a estados depresivos o puede ocurrir lo contrario, que lo haya vivido como una obligación y carga, y al momento de desprenderse de ésta la viven como "una oportunidad para investigar nuevos caminos de salida a su ocio, incluyendo los esfuerzos artísticos, actividades creativas para hacer rentable su sueldo y nuevas posibilidades para el desarrollo personal".⁹

En el fondo la jubilación conlleva abandonar los roles habituales en los que se sentía competente y por lo mismo había seguridad; si no se ha "aprendido a aprender" nuevos roles, nuevas formas de actuación y de relacionarse con los demás, las dificultades proliferan inevitablemente.

Si se estima que aquellos roles junto con la seguridad dan autoridad y prestigio y ello basaba la estima de sí mismo con la jubilación, todo este montaje se desmorona y sin un mínimo de auto estima la vida se hace muy difícil, si no imposible, pero también puede ocurrir todo lo contrario en donde se aproveche la situación y el anciano se preocupe ahora por sí mismo por vivir satisfactoria y plenamente esta nueva etapa de su vida.

5.3 Aspectos culturales y socioeconómicos

Socialmente se le considera al individuo (anciano) como un miembro del grupo al que pertenece y de la sociedad que le acoge, además de las variaciones de las interrelaciones.

⁹ R. Kalish, Idem pag. 65

Se habla de una edad social, que suele medirse por la capacidad funcional de contribuir al trabajo, a la protección del grupo, además de la utilidad que puede reportar el individuo al grupo social al que pertenece. Esta utilidad depende en gran parte de las medidas legales, valoraciones en uso y aún de los prejuicios y estereotipos dominantes. Esta edad social varía según las sociedades y es muy difícil de objetivar los deberes, derechos y recompensas se distribuyen a los grupos de edad que ellos mismos han decidido socialmente.

En el aspecto social retomaremos los siguientes puntos a considerar respecto a la figura del anciano y el rol que tiene en ellos: el trabajo, la jubilación y el retiro.

Sobre el trabajo este viene condicionado por la clase social a la que se pertenece, por las oportunidades de vida que han tenido para cada uno y las que se han acogido, lo que lo hace doblemente estructurador de conductas, ya que el trabajo no sólo ocupa nuestro tiempo, sino además configura nuestra vida: horarios, costumbres, vacaciones, etc., y lo que todo esto comporta. Como ordenación conductual depende principalmente de la función laboral que desempeñamos como miembros de diversos grupos sociales y constituyen nuestras sociedades modernas. Aquí debemos tener presentes dos aspectos importantes: primero que el trabajo es remunerado y el segundo que este trabajo sea fatigante y requiera menos esfuerzos, pero que exija un cierto reciclaje, esto afecta la temática de la jubilación, así si el trabajo requiere menos esfuerzos, la imposición del cese viene a ser menos fundada y más cuestionable, al menos por motivos de rendimiento basados en la fatiga; si el trabajo moderno requiere en todas las edades un renovado reciclaje, tampoco por este concepto se ve clara la jubilación. Será necesaria por otros motivos: demográfico, política de empleos, etc. Pero con el rápido avance de la técnica el consiguiente aumento del rendimiento, junto con la mayor duración de la vida, se ha ido tomando la jubilación como una institución legal.

Por último, el retiro obligatorio a una edad preestablecida se va imponiendo legalmente entre nosotros, es preciso tener en cuenta la actitud con que uno se afronta a este hecho ligado a un aumento de enfermedades y, aún no comprobado, con la mortalidad.

De esta manera se adquiere un papel muy negativo sobre el retiro, si la persona ya jubilada o que va a jubilarse de inmediato ve el retiro como una situación que aminora profundamente la personalidad, ya que lleva a una pérdida de prestigio y a debilitar y romper las relaciones con los colegas de trabajo; en definitiva a que uno se sienta inútil ante la sociedad. "En esta situación dejar el trabajo viene a ser como un divorcio que parte de su personalidad. Es normal que se sienta incómodo, como desvinculado y desarmado. Su rutina ha frenado o anulado su creatividad, su capacidad de manejar situaciones nuevas"¹⁰. Es normal que se

¹⁰ Carretero, Mario Adolescencia, Madurez y Senectud, Ed. Alianza 1985. Pag. 301

tema la jubilación, si esta llega, es normal que se entre con facilidad a estados depresivos.

El trabajo lleva un tipo de rol, un papel que se desempeña y que nos vincula con los demás, con la sociedad. Algunas teorías sobre este tema del rol social son: 1.- "la actividad - compromiso" (Teoría de Cavan, 1949); 2.- La teoría de la desvinculación (Cumming y Henry 1961), y 3.- La de la "Desvinculación transitoria - renovación preferencial" (Lehr 1969; Lehr y Rudinger 1970).

1.- "La teoría de la Actividad - Compromiso: parte de un doble supuesto:

- A) Que la vejez no difiere mucho de la mediana edad y que por esto muchas personas se resisten a abandonar sus actividades como la sociedad les exige; desean buscar tareas alternativas y cuando sea preciso abandonar ciertos patrones de actuación personal y social
- B) Sólo si la persona sigue comprometida se sentirá útil y feliz y lo contrario sería abocarse al descontento. No es aventurado ver en este modelo el influjo de la imagen competitiva de la sociedad actual y a la vez un intento de contrabalancear la imagen negativa de la vejez inducida por la sociedad de consumo.

2.- La teoría de la desvinculación parte de principios opuestos: La tercera edad no es una mera continuación de la edad adulta media sino que implica un cierto cambio y deterioro especialmente en el orden social, con menos relaciones y compromisos con disminución de las posibilidades de intercambio. Supone esta teoría que las personas de edad desean precisamente esta reducción de los contactos y compromisos y buscan la tranquilidad en un cierto aislamiento"¹¹

3.- Por otra parte, la teoría de la desvinculación transitoria-renovación preferencial, plantea que el papel del anciano dentro de la estructura familiar está en crisis, por lo tanto no existe un rol social claro, aunque no puede olvidarse que los ancianos sirven para prestar ayuda a los hijos (cuidando los nietos). La función de la estructura familiar es la de reproducir y enseñar a los pequeños a integrarse a ella sin crear demasiados problemas y así poder entrar a forma parte de los mecanismos de producción o mantener la función de cuidadores del hogar, según sea el sexo. No parece que éstas circunstancias vayan a cambiar a corto plazo, y por tanto, los ancianos no van a tener un papel claro a jugar en ésta estructura, por lo menos formalmente.

En la sociedad actual la única función que se le atribuye al anciano es pasiva, la de ser atendido. Con ello el esquema de la familia propuesto no abandona a los ancianos, pero tampoco les asigna ninguna función concreta.

Es importante conocer la edad cronológica pero también las condiciones psíquicas, económicas y sociales de la persona, para que el juicio resultante

¹¹ Carretero, Mario, *Idem*. Pag. 303

refleje la totalidad y no sólo aquella dimensión que impresione más al observador. Para ello se requiere una mentalidad abierta superadora de prejuicios y actitudes negativas respecto a la ancianidad y considerar la edad no como algo determinante de las posibilidades vitales de una persona, sino como una variable más de las que condicionan su situación.

El progreso social y el desarrollo individual se basan en gran parte de la voluntad del sujeto que crea nuevas condiciones para una sociedad establecida y nuevos roles que originan los estatus adquiridos; pero ello no supone ignorar que el tejido social se apoya también en la existencia de generaciones anteriores.

La situación actual de la vejez le importa a la:

Demografía: Cuya preocupación es que el número de personas ancianas sobre el total de la población aumentará en todos los países del mundo, dadas las mejoras del nivel de vida y la reducción de la tasa de natalidad.

Economía: Se refiere al peso que sobre los recursos del país supondrá la existencia de una población pasiva, no productiva, sin tomar en cuenta que el anciano, debido a todos los avances de la ciencia, prolonga sus capacidades productivas mientras que en el aspecto jurídico sigue estática la edad de jubilación.

Política: Influye en la opinión pública y las decisiones de los responsables políticos, buscan el apoyo de los electores, diseñando programas y leyes de acuerdo con las preferencias de los votantes. Los propios científicos sociales aún están debatiendo conceptos básicos sobre el papel de la ancianidad en la sociedad contemporánea.

Opinión pública. Esta se haya actualmente sensibilizada respecto a la ancianidad, tema frecuentemente tratado en los medios de comunicación, y por otra parte cualquier ciudadano tiene relación con personas ancianas, o piensa en su futuro cuando alcance dicha edad. La ancianidad aparece con frecuencia en los medios de comunicación en casos periodísticos: abandono, abuso, delito, etc., pero falta un tratamiento técnico del tema. Dentro de la cultura social es común encontrar los mitos que dan acerca de la tercera edad. Los mensajes se encuentran deformados por los intereses que rigen la selección de noticias y por el desconocimiento de auténticos hechos.

6. El tema de la vejez en la prensa escrita

6.1 Discursos políticos-demográficos

Investigaciones realizadas por geriatras y gerontólogos de todo el planeta reportan que de dos a 32 por ciento de la población mundial de ancianos sufre uno o varios tipos de maltrato.

Por otra parte, el desarrollo de la medicina y el mejoramiento de las condiciones de vida son factores que han incidido en el aumento en la esperanza de vida de la población. Si a principios de siglo un varón tenía grandes posibilidades de llegar hasta los 45 años, en la actualidad aspira a vivir 75. Se calcula que en el año 2000 la población mundial de 60 años o más será aproximadamente de 590 millones de personas, y México albergará 2 millones 160 mil hombres y 2 millones 659 mil mujeres de 65 años o más. De ahí que sea vital explicar los límites y alcances de lo que se ha dado en llamar el *Síndrome del viejo maltratado*, que consiste en cualquier tipo de sufrimiento que presente un individuo de edad avanzada, causada por otro tipo de persona en el marco físico, económico, psicológico o de su calidad de vida, explica Francisco Silva Campechano, especialista en población senil y miembro del Consejo Mexicano de Geriátrica.

Sin embargo, apunta, el diagnóstico de este síndrome se dificulta por la creencia errónea de que todos los ancianos desarrollan déficit cognoscitivo, o debido a que las víctimas pueden avergonzarse de su problema e incluso temer represalias del agresor. Fuente: Suplemento Investigación y Desarrollo de La Jornada. Página 1, Agosto 1998

Año	Hombres	Mujeres	Total
1950	1 786 540	2 182 157	3 968 697
1975	2 161 509	2 659 130	4 820 639
2000	2 603 862	3 222 677	5 826 539
2025	3 159 818	3 921 740	7 081 558

Año	Personas en millones
1950	200
1975	350
2000	590
2025	1110

Fuente: Sup. Investigación y Desarrollo de la Jornada Página 10
Agosto 1998

"El director de Prestaciones Médicas del IMSS, Mario Madrazo Navarro, indicó que de acuerdo con estudios, en 1950 la esperanza de vida era de 52.2 años, es decir, se dio un incremento de 32.50 años en promedio".

"El especialista del IMSS señaló que pese al considerable incremento de las denominadas enfermedades crónico-degenerativas, actualmente en México el promedio de vida es de 72.7 años en promedio".

"Actualmente, refirió el especialista, el IMSS atiende a más de cuatro millones 200 mil derechohabientes de los llamados de la tercera edad rubro en el que se consideran ciudadanos mayores de 60 años, a quienes se les presta una atención especial".

"Es un compromiso otorgar una atención al adulto, a fin de que tengan un mejor desempeño profesional y por ello es preciso capacitar a un equipo multidisciplinario en salud, para que aplique los conocimientos en geriatría y gerontología, con un enfoque de riesgo", externó.

La vejez, dijo, "no debe entenderse como una enfermedad, sino como diversos cambios en el organismo que provocan un aumento de vulnerabilidad fisiológica".

"Datos oficiales de la Secretaría de Salud indican que las enfermedades crónico degenerativas, como la diabetes mellitus y la hipertensión arterial, así como el cáncer cérvico uterino, en la mujer van en aumento, en relación con los casos del año anterior". Fuente: 21nov98-EF57

"Es necesario que los ancianos aprendan a cuidarse a sí mismo, pues en la actualidad el 90 por ciento de ellos vive en la pobreza y los programas de seguridad social han fracasado, además dentro de 25 años esta población de la tercera edad, alcanzará en México la cifra de 16 millones de personas", señaló el doctor Samuel Bravo, profesor de la UNAM.

"De acuerdo con estudios realizados por la ONU, en México hay cinco millones de personas con 60 años de edad o mayores, lo que equivale a seis por ciento de la población y en 25 años esa cifra ascenderá al 17 por ciento. Lo que significa un promedio de 15 millones a 16 de miembros de la llamada tercera edad".

"Esta situación requiere de cambios ante el avance de una cultura cada vez más difundida en la actualidad, que pregona la relegación de los viejos. También es necesario que los ancianos dejen de aceptar este tipo de segregación como si fuera parte natural de la vida".

El doctor Samuel Bravo, director y médico de la Clínica Mexicana de Geriatría y profesor en las materias de geriatría y gerontología, dijo lo anterior en el coloquio "Promoción de una cultura que valore la tercera edad".

Es necesario, agregó "que la persona de edad avanzada sepa cuidar de sí misma, aprenda a disfrutar de esta tercera etapa de la vida y sobre todo, que su desempeño le permita exigir el derecho a trabajar hasta que él decida retirarse. Es saludable entonces, que la jubilación sea abolida. Está comprobado que el 50 por ciento de los viejos que ya no trabajan, quisieran continuar haciéndolo".

"En la actualidad el 90 por ciento de los ancianos vive en la pobreza y los gobiernos de todo el país están quebrados. Los programas de seguridad social han fracasado. La seguridad social fue un gran sueño que nunca se hará realidad por diversas causas, pero muy especialmente por la explosión demográfica, tanto de niños como de viejos". Fuente: 9nov98-EU4nc

Ante la perspectiva de que la pirámide poblacional se invierta en la segunda mitad del siglo XXI y que se registre entonces una mayoría de ancianos, un foro de legisladores, especialistas y miembros de ese sector estableció una serie de propuestas para mejorar las condiciones de vida de los adultos mayores, caracterizada ahora por la discriminación y la violación de sus derechos humanos..
Fuente: 5jul98-Ex28a

El país no está preparado para encarar el reto del aumento en la población de la tercera edad, por lo que se debe trabajar desde ahora para garantizar la calidad en la salud, la seguridad social y el empleo para este sector.

Lo anterior lo afirmó el secretario general del Consejo Nacional de Población, Rodolfo Tuirán, quien agregó que, conforme vaya aumentando el tamaño del bloque poblacional de la tercera edad, también crecerá su importancia y tendrá mayor peso en la agenda política del país "La recomposición en la estructura por edades se advertirá en transformaciones en el plano político".

El funcionario participó en el foro de políticas sociales y propuestas legislativas para personas de la población en los próximos años.

Para ello, coincidieron varios ponentes, se requiere adecuar las políticas laborales, de salud y seguridad social para garantizar empleo y atención médica a estas personas.

"Estamos trabajando con magnitudes importantes que crecerán de manera significativa y el país no está preparado para encarar un reto tan mayúsculo", dijo Tuirán en entrevista.

Sin embargo, apuntó, "la ventaja es que el crecimiento de las personas de la tercera edad se va a producir a partir del año 2020, lo cual sí da tiempo para preparar una respuesta".

En su ponencia, Tuirán aludió al "envejecimiento demográfico", el que explicó como un "aumento notorio en la edad media de la población aumento de personas de edad avanzada".

"Según datos que proporcionó el Conapo, actualmente hay en México 4.4 millones de personas mayores de 65 años. Para el año 2010 se prevén 7 millones y para en año 2050 se calculan 32 millones de personas en la tercera edad".

"Estos datos implican responsabilidad de proveer servicios de mayor calidad, más confiables. La mortalidad ha declinado y las personas que llegan a edad avanzada aumenta, y eso incide en la demanda de servicio de salud y seguridad", dijo.

"Se requiere búsqueda de atención médica especializada y eso implica demanda considerable en servicios del salud que son costosos", agregó.

"Es imprescindible explorar las consecuencias del envejecimiento demográfico, reconocer los costos y beneficios y hacer propuestas legislativas", señaló Tuirán.

En el foro también participaron miembros de agrupaciones que atienden a ese sector de la población.

Ana María Sarquis, Presidenta del Consejo Humano del Jardín de la Tercera Edad pidió elaborar propuestas legislativas para una vejez digna.

Dijo que las estadísticas "son alarmantes" y que las personas de la tercera edad han caído en el olvido.

En México se lleva a cabo “una auténtica y silenciosa revolución demográfica”, consideró Rodolfo Tuirán:

En México hay 96 millones de habitantes.

La población mayor de 65 años es de 4.4 millones. En el 2010 será de 7 millones; en el 2030 será de 17 millones y en el 2050 de 32 millones de personas

Esto significa una tasa de crecimiento anual de 4 por ciento.

La edad promedio en el país pasará de 25.9 años en 1997 a 30 años en el 2010. Para el 2030 será de 38 años.

La esperanza de vida es de 704 años, el doble de la registrada en 1930.

Fuente: 23junio98-Re25

“México ha sido en las últimas tres décadas un país en crisis, joven y pobre”.

¿Qué será de él si su ya iniciado proceso de envejecimiento se realiza en condiciones sociales desfavorables para más de la mitad de su población?

Esta interrogante ha comenzado a permear a los altos círculos académicos de demógrafos.

Y es que a penas hace cinco décadas, los mayores de 65 años de edad no rebasan al medio millón de mexicanos.

Sin embargo ahora, a partir del presente decenio, la llamada transición demográfica mexicana apunta hacia el irreversible crecimiento del grupo poblacional de más de 60 años, como resultado del control natal y de una esperanza de vida que casi llega a los 74 años. Esto significa que los casi 6 millones de mexicanos que hoy conforman nuestra “gran edad”, como la llamó el filósofo Maritain, en la siguiente década serán 10 millones.

El impacto de ese cambio poblacional permea a las familias que se afrontan a la responsabilidad económica, afectiva y moral de velar por cada vez más personas mayores. Pero también al Estado en sus políticas económica, de salud, asistencia social y jubilación.

Si bien se ha emprendido una reforma por la vía de las Afores para quienes prestaron formalmente sus servicios como trabajadores, esta no es una solución universal, menos ahora que la economía informal comercio y autoempleo) se acrecienta como alternativa para millones, dejándolos al margen de la seguridad social.

El Propio Consejo Nacional de Población (Conapo) –dependiente de la Secretaría de Gobernación- alerta que en los próximos tres lustros, cada trabajador tendrá en promedio una carga económica y laboral superior a la actual, toda vez que si bien ahora son 3.6 millones las personas económicamente inactivas de la tercera edad, dentro de 15 años serán 6.2 millones.

No sólo aumentará el número de mexicanos inactivos, sino también el porcentaje, al pasar de 10 a 12 por ciento su presencia.

“Uno de los problemas emergentes que México requiere enfrentar es el rápido crecimiento de la población de la tercera edad”, señala el Conapo.

Pese a las advertencias y al incremento de las enfermedades crónico-degenerativas (males cardíacos y cerebrovasculares, cáncer y diabetes), que hacen altamente costosos la atención y los tratamientos de quienes las padecen,

particularmente viejos y ancianos, hasta el momento no existe una respuesta pública los problemas existentes, que seguirán multiplicándose.

El voto de los mayores:

A las transformaciones que el envejecimiento de la sociedad mexicana alentará en el siguiente siglo, no escapa el mercado político electoral.

Algunos expertos comienzan a lazar hipótesis sobre los impactos que este tránsito demográfico tendrá para el País.

En su estudio "La política de población y los desafíos demográficos de México en el Nuevo Milenio", el director del Conapo, Rodolfo Tuirán, sugiere algunas de esas hipótesis.

El proceso de envejecimiento demográfico se reflejará primero en un crecimiento relativo de los jóvenes y adultos en la población total y después de las personas maduras y viejas, con lo cual un mayor porcentaje de los mexicanos estará en edad de votar: en 1997 la proporción ascendió a 58.7 por ciento y en el año 2006 se incrementará a 65 por ciento", indica.

Así, en el año 2000 habrá 4.6 millones más de ciudadanos con derechos políticos que el año pasado y un sexenio después cerca de 13.7 millones mas que entonces.

"Actualmente, uno de cada cuatro mexicanos mayores de 18 años tiene menos de 25 años; en el año 2006 la proporción habría bajado a uno de cada cinco y gradualmente la población en edad de votar se irá haciendo cada vez más vieja y posiblemente con ello más conservadora", señala Tuirán. Fuente: 23mar98-Re2a

El silencio ante los retos que como sociedad tenemos frente a la tercera edad es tal que, señala el diputado Germán Martínez Cázares, en la recientemente aprobada ley contra la Violencia Intrafamiliar, a los legisladores "se les olvidó el maltrato del que cotidianamente son víctimas miles de *viejitos*.

Este panorama, que obliga a las familias y al Estado a diseñar una respuesta pública, es el que dio origen a la elaboración de la iniciativa de Ley para la Protección de las personas de Edad Avanzada, cuyo contenido se expondrá a la Cámara de Diputados en el curso de este mes.

Elaborado por Martínez Cázares, diputado del PAN y presidente de la Comisión d Población y Desarrollo, el proyecto persigue, entre otros objetivos, la definición de los derechos generales de ese grupo, a fin de mejorar sus condiciones de vida y evitar la discriminación y segregación.

A fin de garantizar un proceso de envejecimiento saludable, el autor propone que se establezca a partir del próximo año una partida especial para la atención de ese grupo poblacional; fortalecer el Instituto Nacional de la Senectud; crear un centro de estudios geriátricos y gerontológicos; instaurar una cartilla médica de autocuidado y adaptar los servicios de salud alas necesidades curativas y de rehabilitación para las personas mayores.

Además de proponer el establecimiento del Premio Nacional de la Vejez para distinguir anualmente a los mexicanos de tercera edad que por sus aportaciones son un ejemplo de dignidad, la ley prevé la creación de un marco jurídico que garantice pensiones económicas suficientes y asistencia social para los mayores de 65 años en condiciones socialmente vulnerables. La propuesta de Ley incluye derechos y obligaciones de la familia. "Los descendientes en línea directa y/o

parientes colaterales hasta el cuarto grado tienen el deber de velar por la integridad física, emocional e intelectual de la persona en edad avanzada que convivía con ellos”, señala el texto.

Quedaría así sancionada la discriminación y el aislamiento que sufren los ancianos, en un intento por convocar a los mexicanos a cerrarle el paso a la creciente práctica de aislar a los viejos en instituciones asistenciales.

Se presentará en la Cámara de Diputados un anteproyecto de Ley, que propone reconocer, entre otros, los siguientes derechos para los mexicanos mayores de 65 años:

- Bienestar físico, mental, social y espiritual.
- Salud
- Trabajo remunerado de acuerdo con sus aptitudes físicas e intelectuales.
- Asistencia social.
- Facilidades para el uso de transporte público.
- Actividades recreativas.
- Asesoría jurídica en asuntos que afecten su persona, bienes y derechos.
- Reconocimiento a su experiencia y sabiduría.
- Información gerontológica para, en su caso, tomar acciones preventivas hacia el envejecimiento.
- Hogar adecuado a sus necesidades.
- Situación económicamente justa, que les permita vivir con decoro, y ser sujetos de los descuentos que para tal efecto, se concerten con los diferentes sectores de bienes y servicios.
- Atención y cuidado, perfectamente para sus descendientes en línea directa.

El estado mexicano no puede renunciar a su responsabilidad frente a los derechos de la población de edad avanzada, ni la sociedad debe conformarse con acciones filantrópicas y prestaciones gubernamentales que se reducen a descuentos, afirma Germán Martín Cázares, autor del *proyecto de ley para la protección de la vejez* que será presentado en los próximos días en la Cámara de Diputados.

En entrevista, el presidente de la Comisión de Población y Desarrollo de la Cámara baja, advierte sobre la urgencia de establecer desde ahora las bases jurídicas que garanticen los derechos de los mayores de 65 años de edad, grupo que en la primera década del siguiente siglo ascenderá a 10 millones de personas. Aunque la presentación de la iniciativa se efectuará en los próximos días, el legislador por el PAN inició ya el cabildeo con representantes de todos los partidos, a fin de obtener un consenso que permita en 1999, Año Internacional de la Senectud, contar con una plataforma nacional que responda a los desafíos del envejecimiento poblacional.

“Para legislar a favor de la vejez se necesita mucha generosidad y capacidad de ver a largo plazo. Hemos iniciado un proceso para establecer derechos especiales para la población indígena, que es de 10 millones de mexicanos. Creo que debemos hacer lo mismo en el caso de las personas de la tercera edad”.

El también integrante de la Cocopa, sostiene que es urgente emprender una tarea legislativa en diversos órdenes de la vida social y que hacerlo en beneficio de los

mayores de 65 años que dentro de 30 años serán 15 millones de habitantes, sería un buen principio.

“Los ancianos deben ser sujetos de derechos especiales por razones de solidaridad y de subsidiariedad, por que las leyes deben armonizar las relaciones entre los individuos. Los que tenemos mayor expectativa de vida debemos ayudar a quienes tienen una menor expectativa, indica el diputado”.

“Este país merece que coincidamos en algo. Por eso la iniciativa debe entenderse sólo como una base para abrir discusión del tema, con la participación de todos los partidos y de la Secretaría de Gobernación, de la cual depende la política de población, y la Secretaría de Salud, responsable del Instituto Nacional de la Senectud”, dijo.

El diputado puntualizó que con base a una ley marco es posible apuntalar diversos cambios y acciones públicas y privadas que garanticen a todos los mexicanos una vejez digna.

“Sólo tendremos un Estado fuerte y sólido, si tenemos una familia en igual circunstancia. De lo contrario, no sólo se desintegran los núcleos familiares, sino también las relaciones sociales”, afirma.

Explica que una de las propuestas centrales de su anteproyecto es dinamizar y federalizar al Insen, dependencia que no puede seguir “a expensas del voluntariado del DIF o de la voluntad presidencial”.

Desde el Poder Legislativo, señaló, tenemos la oportunidad de diseñar un marco general que convierta al Insen en instancia rectora de las políticas de atención a la senectud, con el objetivo de que cada entidad de la República formule sus propias estrategias. Fuente: 23mayo98-Re12a

Desarrollo de la Propuesta de ley para la protección de la vejez

1. El voto de Gobernación y Salud

Una vez que la iniciativa de Ley a favor de la tercera edad se turnó a las comisiones unidas de Población y Desarrollo y de Justicia de la Cámara de Diputados, quedó abierto el debate y cabildeo en el que mucho contarán las opiniones de los secretarios de Gobernación y de Salud.

La propuesta del panista Germán Martínez, de establecer un régimen jurídico social, buscará hora la opinión favorable de los secretarios Francisco Labastida Ochoa y Juan Ramón de la Fuente, representantes de Gobernación y de Salud, respectivamente, debido a que del primero depende el Conapo y del segundo al Insen.

2. El problema en números

Se trata de una urgencia social debido a que actualmente son 5.7 millones los mexicanos mayores de 60 años de edad; en el 2000 este grupo ascenderá a casi siete millones de personas y a 10 millones en el 2010, advierte el diputado panista. Con tasas de crecimiento inéditas en la historia del país, los habitantes de la *gran edad* crecerán en 73 por ciento en los próximos 15 años, mientras que la población en general lo hará únicamente en 22 por ciento.

La amplitud del sector poblacional de *los mayores* es producto de la transición demográfica, del descenso de la mortalidad y del aumento de la esperanza de vida; en 1930 era de 36 años, en 1997 alcanzó los 73 años.

Lo que la exposición de motivos de la iniciativa y el contenido de ésta revelan es que el proceso de envejecimiento constituye un reto nacional, porque por ahora la sociedad carece de políticas, estructura y acuerdos que en el futuro cercano den respuesta a las necesidades específicas de la senectud.

3. Los derechos

“Creemos en la subsidiariedad como método de armonía de las relaciones sociales y base indestructible de las relaciones jurídicas, por tanto, creemos que se debe plasmar en un cuerpo legal, el deber del estado y el de los individuos que tienen mayor expectativa de vida, para favorecer, solidariamente, a los que tienen menor expectativa de vida”, se propone en la iniciativa.

Traducir dicho objetivo en hechos implica, desde la perspectiva de su autor, fortalecer al Insen como instancia rector que organice los esfuerzos gubernamentales, privados, académicos y filantrópicos en torno a la vejez, en acciones de salud, de atención social, jurídicas y económicas.

“Estamos transitando”, argumenta Martínez Cázares, “del derecho abstracto, a la etapa de los derechos singulares y concretos. Por ello advertimos exigencias de reconocer derechos a favor de los niños, de la mujer, de los indígenas... No deben quedar al margen de este reconocimiento los ancianos”.

En el título de la iniciativa, se plantea el reconocimiento de cuatro derechos generales:

- Lograr su bienestar físico, mental, social y espiritual, que les permita gozar de buena salud, fomentando la atención y cuidado en sus descendientes en línea directa, asimismo disfrutar las facilidades que el Estado otorgue para tal caso.
- Trabajo de su propia especialidad que les permita mantener una situación económica justa.
- Ser sujetos de asistencia social y contar con atención especial en asuntos que afecten directamente a su persona, bienes y derechos, particularmente cuando se trate de situaciones jurídicas o relacionadas con su estado de salud.
- Participar en aquellas actividades en las que puedan desarrollarse social y culturalmente, manteniendo su identidad en la medida de sus propios intereses, necesidades y evolución personales.

La propuesta afronta el tema del descuido familiar hacia los viejos, al plantear que la ley debe señalar la obligación de los descendientes directos y/o los parientes colaterales, hasta el cuarto grado, hacia las personas de edad avanzada.

Consecuentemente, los familiares tendrán “el deber de velar por la integridad física, emocional e intelectual de la persona en edad avanzada con las siguientes obligaciones:

“Evitar toda discriminación, abuso, aislamiento y prepotencia; conocer de sus necesidades integrales y proveerlo de lo básico, y no obligarlos a realizar cualquier acto jurídico en el que se ponga en riesgo su persona o bienes.

El anteproyecto propone regular jurídicamente situaciones hasta hoy de orden privado: “aceptar incondicionalmente a sus padres cuando comiencen a presentar algún tipo de limitación o discapacidad”

La ley obligaría a los familiares a mantener la convivencia cotidiana de los mayores dentro del núcleo familiar.

Esta relación no se interrumpirá "a menos que un estudio determine que la persona en edad avanzada podrá vivir mejor en una institución asistencial i privada especializada".

4. El Nuevo Insen

De acuerdo con la propuesta, el Instituto Nacional de la Senectud, impulsaría la creación de centros de investigación sobre el tema y de atención especializada, es decir gerontológicos, públicos y privados. Además fijaría los lineamientos básicos para desarrollar un programa Nacional de las Personas en Edad Avanzada; y operar estrategias en las que participen organismos públicos y privados para ofrecer servicios médicos.

Como órgano rector, el instituto promovería campañas de sensibilización a cerca de los derechos de los ancianos, de su dignificación y del valor de sus aportaciones.

Anualmente se entregarían dos premios de personas de edad avanzada y de alentar las actividades privadas a favor de la población senil.

La vejez aumenta y con ella, la pérdida de autonomía, la dependencia sobre la sociedad y la familia de millones de mexicanos. Acceder a una vida digna no es un derecho garantizado para todos ni hoy ni en el futuro inmediato, porque el Estado —e incluso miles de hogares— carecen de respuestas para un fenómeno que le era lejano.

La señal de alerta es categórica "sin un régimen especial de atención a la vejez, se hace nulatorio el goce íntegro de los derechos que tiene como individuo el anciano".

Fuente: 8abril99-Re10a

"Los ancianos del DF podrán recibir atención médica especializada, ayuda psicológica, psiquiátrica, odontológica, rehabilitación actividades culturales, simplificación de trámites, asesoría legal, terapia familiar, capacitación en el empleo, servios educativos y servicios de albergues y asilos, a través del Directorio de Servicios para la Población de la Tercera Edad."

"El gobierno capitalino dio a conocer el programa que será coordinado por la Secretaría de Educación Salud y Desarrollo Social y en el cual participan 60instituciones que ofrecen más de 600 servicios a la población senecta, jubilada o pensionada. Entre las instituciones que participan está el Instituto Nacional de la Senectud, el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, la Procuraduría General de la República, el IMSS, el ISSSTE, la Procuraduría Federal del Consumidor, la Secretaría de Educación Pública y el DDF".

Fuente:8nov98-Re2b

"Más de 580 mil personas mayores de 60 años viven en el Distrito Federal en condiciones de abandono familiar, desempleo, maltrato, enfermedad o indigencia. Según las cifras oficiales presentadas ayer en la firma de la Alianza favor de la Tercera Edad del Distrito Federal, más de la mitad de los 12 mil 941indigebtes censados son ancianos".

“La demencia y la depresión son trastornos mentales generalmente vinculados con la vejez, tanto en el seno familiar como en las instituciones dedicadas a su atención. Las lesiones causadas por accidentes viales y caídas, y las enfermedades crónico degenerativas figuran entre las principales causas de mortalidad entre las personas de la tercera edad”.

“En el documento presentado ayer sobre la problemática vinculado con este sector de la sociedad capitalina., se reconoce que los asilos, albergue y casas de cuidados prolongados carecen en muchos casos de infraestructura adecuada y de personal capacitado para atender profesionalmente las necesidades de los ancianos”.

“En el Distrito Federal, existen 67 asilos privados, 80 clubes del Insen, dos casas hogar del DIF y un albergue del DDF dedicados especialmente al cuidado de ancianos”.

“Un estudio oficial señala, entre las principales deficiencias de estos centros, que sólo el 41 por ciento de ellos cuenta con terapia física, menos del 60 por ciento con terapia ocupacional el 54 por ciento con administración de medicamentos, y un 75 por ciento con elementos recreativos y comunicación”.

“La tercera edad, que para el año dos mil sumará una población mayor a un millón de personas, sigue participando significativamente en el mercado de trabajo de la Capital, pero en actividades mayoritariamente no asalariadas”.

“El 60 por ciento de los ancianos de sexo masculino se encuentran inactivos, mientras que el 86.5 por ciento de las mujeres están desocupadas”.

“En salud los ancianos enfrentan problemas de desnutrición o de mala alimentación que provoca obesidad, aliada de todas las enfermedades degenerativas de la tercera edad: arteriosclerosis, hipertensión, várices, tromboflebitis, esclerosis, gota y diabetes”.

“El gobierno capitalino y otras instancias locales y federales se comprometieron a coordinar sus acciones en beneficio de esta población”.

En presencia de cerca de mil ancianos, la mayoría pertenecientes a organizaciones de la Alianza Revolucionaria de la tercera Edad, filial del PRI, las autoridades informaron que a partir de hoy los ancianos contarán con un servicio Locatel llamado “Línea Dorada”, para denunciar maltrato o solicitar orientación oficial.

“En el mes de diciembre, el DDF instalará en el Centro Histórico un albergue de invierno adicional al que ya opera en Plaza del Estudiante”.

“Se adaptarán instalaciones del Hospital de San Juan de Aragón para especializarlo en personas de la tercera edad, y se adaptará un espacio especial para atender a los ancianos en las 16 ventanillas delegacionales para facilitarles los trámites ante el departamento del Distrito Federal”. Fuente:4dic98-Re3b

“Con la ilusión de volver a ser útiles a la sociedad, 120 personas mayores de 60 años dedican dos horas diarias de su tiempo a atender el llamado de quienes buscan comprensión, apoyo y consejo en la Línea Dorada”.

“Creada para atender las necesidades de comunicación de la gente de la tercera edad, la Línea Dorada ha servido también de orientación para menores de 12 años que recurren a la sabiduría que brinda la edad”.

“Es así como los ancianos que acudieron al llamado realizado por Locatel han atendidos a pequeños que les solicitan desde 18 refranes, hasta seductores de 60 años en busca de una novia de su edad”.

“El Línea Dorada trabajan jornadas de dos horas al día, siempre hay tres personas por turno, en un salón especialmente acondicionado para brindar este servicio. Contrario a la estructura de operador –cubículo, las operadoras de Línea Dorada esperan las llamadas en un salón amueblado con una sala y mesa de centro, además de que sus paredes son adornadas con cuadros que hace el lugar más acogedor”.

“Auria Landa una de las operadoras del sistema, indicó que aunque los problemas que se escuchan día a día son fuertes, no pueden convertir en depresión la alegría que da el seguir siendo útil”. Fuente:15feb99-Re1b

“En la ciudad de México viven más de 651 mil adultos mayores de 60 años, de los cuales más de 381 mil son mujeres. Esta cifra de acuerdo con el Conapo, podría alcanzar un millón 250 mil personas para el año 2005, por lo que el gobierno del DF busca facilitar su acceso a los servicios sociales, reincorporación a la vida productiva e integrarlos en actividades culturales, recreativas y de auto evaluación”.

“De hecho se trata de un proceso de envejecimiento de la población capitalina que, a decir de especialistas, se refleja en el hecho de que la edad promedio de 1970 a 1995 en el DF aumentó de 17 a 25 años, lo que significa que, en la actualidad, la mitad de la población capitalina tiene más de 25 años de edad”. Fuente: 20jul98-LJ18

“En México existen siete millones de personas mayores de 60 años, de las cuales siete de cada diez se encuentran inactivos, y para el año 2015 esta población se habrá duplicado, por lo que es necesario establecer programas que permitan que este sector de la población continúe desarrollándose, afirmó el senador Esteban Moctezuma Barragán, al inaugurar una pista de baile en el jardín de la Tercera Edad.”

“Mencionó que habrá que modificar las leyes para que se permita a las personas mayores de 60 años seguir participando en la vida productiva del país, pues la experiencia que poseen en mucho ayudaría a las generaciones posteriores”.

Al senador “lo bailaron las señoras”, dijeron algunos de los asistentes, al referirse al gran número de mujeres que formaron fila para acercarse al legislador. Fuente:24nov98-EU1nc

“Don Artemio llegó al cajero automático en red que está a tres calles de su casa: introdujo su tarjeta, marcó el número de identificación personal y luego selecciono el servicio de estado de cuenta. Ya estaba depositada su pensión mensual, así que retiró lo necesario para cubrir sus gastos de día.”

“Posteriormente, se dirigió a la clínica familiar, pues era fecha de su revisión periódica. Al llegar al hospital, le solicitaron su misma tarjeta para tramitar ficha de consulta y par pasar su historial de salud al médico correspondiente”.

“Mientras esperaba su turno, pensaba en otros días cuando tenía que hacer largas filas para recibir su pensión, cuando se preocupaba por conseguir una credencial

de identificación, cuando el carnet médico era esencial para solicitar consultas y tenía que pasear de un lado a otro, recetas anteriores y parte de su historia clínica”.

“Ahora todo se soluciona con una tarjeta única, que lo mismo sirve para identificarse, cobrar en cajeros automáticos y para manejar sus datos de seguridad social. Es el nuevo servicio que ofrece el Grupo Financiero Inverlat a los pensionados”.

“En junio de este año lanzamos al mercado una tarjeta compartida con una de las instituciones de seguridad social más grande del país. Actualmente. Ya hay 20 mil tarjetahabientes que gozan de los beneficios que proporciona este sistema”.

“Tenemos planeado que a finales de 1997, se haya extendido a 110 mil personas más, que podrán cobrar sus pensiones en cualquier cajero automático y además, podrán manejar sus datos médicos con la información contenida en al banda magnética de la tarjeta”, detalló Juan Manuel Porras Martínez, director de Banca de Gobierno y Sector Financiero en Inverlat”.

“La tarjeta muestra la fotografía del usuario y su nombre completo por lo que también sirve como identificación que por el momento, solamente es válida dentro de los bancos del mencionado grupo financiero”.

“Además de proporcionar comodidad de cobro para los pensionados, da mayor seguridad de uso: Uno de los principales problemas que preocupan a Inverlat, son los asaltos que ocurren los días de pago, pues resulta fácil identificar el horario y las personas que cobran por pensiones”.

“Con el nuevo sistema, se atomizará el pago en los distintos cajeros automáticos de la Red bancaria, lo cual reduce considerablemente el nivel de riesgo que también descenderá si los usuarios ocupan los dispensadores ubicados en tiendas y centros comerciales”, explicó Porras.

“Agregó que en el producto también se añade una tasa de interés similar a la que ofrece la institución en las cuentas de ahorro tradicional”.

Porras agregó que la inversión y el esfuerzo publicitario que ha realizado Inverlat “valen la pena por el servicio social que representa y por el panorama de clientes que se ofrece a mediano plazo”.

“En cinco años, la nueva generación de pensionados ya tendrá conocimientos en el empleo de productos electrónicos y bancarios, lo que facilitará su uso. Además, una vez instauradas las Afores, se tendrá que manejar un sistema de cobro para los jubilados y la tarjeta especializada será la respuesta a esas necesidades”.

“Hace mas de 20 años, el entonces Banco Comermex (ahora Grupo Financiero Inverlat), propuso al IMSS y al ISSSTE, canaliza su pago de pensiones a los trabajadores”.

“El mecanismo presentaba diversas dificultades ya que la entrega vía correo era irregular y lenta, las reclamaciones se atendían con varios días de atraso y las bandas organizadas hurtaban los cheques antes que llegaran a la sucursal o bien, asaltaban a los clientes con el dinero en efectivo”.

“Entonces Comermex solicitó hacerse cargo del pago a los usuarios. Luego el mecanismo se fue modernizando, hasta llegar a la tarjeta que lanzamos recientemente”, dijo Porras.

“En el transcurso, se adoptó por pagarles con cheque mediante depósito en cuentas de ahorro, sistema que aún se maneja en las sucursales, que abren los

primeros ocho días de cada mes a partir de las 17:00 para pagar únicamente a los pensionados”.

“A pesar que hay un horario específico para el cobro de esos cheques, los beneficiarios llegan a las sucursales desde muy temprano pues para ellos es todo un ritual”.

“De acuerdo con un estudio realizado hace 14 meses en Inverlat, encontramos que para ellos es una fecha especial, pues es su día de salida: se arreglan, ven a sus conocidos, platican anécdotas con los funcionarios bancarios, forjan amistades”.

“A las puertas de las sucursales se forma una red de micro comercios: tamales, gelatinas y atoles aderezan la reunión mensual”.

“Si a esto aunamos que para los pensionados es muy importante ver los papeles y recibir el dinero en efectivo, comprenderemos su actitud reacia a cambiar de sistema. Por ello, sabemos que será un proceso que tomará su tiempo pero que dará buenos frutos”, puntualizó el entrevistado”. Fuente:13marzo98-Re1b

“En la entidad veracruzana viven 385 mil personas mayores de 60 años que representan 4.4 por ciento del total de la población nacional. En México son cuatro millones de senectos, el estado de Yucatán con 5.6 por ciento, tiene mayor índice de esta población y Quintana Roo, con 2.1 por ciento, es la tasa más baja nacional, según estadísticas del INEGI”.

“En Córdoba, las personas jubiladas, pensionadas o pertenecientes a la tercera edad suman 12 mil, solo reciben beneficios especiales con descuentos menos de cuatro mil y en las áreas rurales e indígenas los senectos están desamparados. De acuerdo con el incremento de la esperanza de vida en México, se estima que en el año 2000 serán 12 millones el número de personas de la tercera edad y lo previene un incremento necesario en las instituciones de asistencia con programas específicos para este grupo poblacional”.

“La problemática nacional, estatal y regional es grave, considera el Insen, al tener el estado de Veracruz sólo en 72 municipios de un total de 210 clubes de la tercera edad del total de 800 existen en todo el país y donde resalta que 80 por ciento de su membresía corresponde al sexo femenino, lo cual evidencia la gran carencia de programas asistenciales para senectos”.

“Si bien 60 por ciento de la población de mexicanos se encuentra ahora entre los 15 y 64 años de edad, también se observa en estadísticas del INEGI que 20 por ciento de esa población son jóvenes con menos de 30 años, nacidos en el período de mayor fecundidad nacional entre 1996 y 1980, quienes al igual que los senectos presentan demandas reales en el país, con grandes problemas para ser satisfechos”. Fuente:30jul98-EU2e

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) recomendó prolongar la vida laboral de los trabajadores como una de los principales pilares para mantener la viabilidad financiera de los sistemas de protección social, dada la tendencia al envejecimiento de la población, “apoyando una vejez productiva”.

Esta medida y la necesidad de reformar los regímenes de pensiones, fueron las conclusiones más significativas a las que llegaron los responsables de Asuntos

Sociales de los 29 países miembros de la OCDE, que se reúne en la sede parisina.

En el comunicado final, la OCDE estima que si no se procede a un saneamiento de los gastos sociales, las consecuencias del envejecimiento de la población en las políticas sociales serán "insostenibles".

En el origen de las reformas que deberían efectuar los 29 países miembros de la organización, figuran las previsiones de envejecimiento de sus respectivas poblaciones, según las cuales, en el año 2030 los trabajadores de más de 45 años serán más del 40 por ciento del total, mientras que en 1995 no superaban el 30 por ciento.

El documento subraya la necesidad de "poner en marcha un dispositivo coherente de incitaciones financieras para ampliar la vida activa después de la edad efectiva de la jubilación actual".

La OCDE no se pronuncia por ninguna edad concreta tope para el abandono de la vida profesional activa, pero sí desaconseja la jubilación anticipada.

Para prevenirla, los responsables de Asuntos Sociales de la OCDE creen que se debe recompensar una actividad laboral prolongada, aumentando la retribución de los regímenes de pensión en correspondencia con los años trabajados.

Con este fin, los representantes de los 29 países miembros se comprometieron a introducir en la gestión sus respectivas políticas sociales, el concepto del "envejecimiento activo", que consistirá en "favor con los medios adecuados que los individuos lleven una vida productiva durante su vejez". Fuente:25Jun98-Re3n

7. Artículos sobre la vejez

"Todo ser humano tiene miedo a envejecer, y este miedo le ensombrece la vida mucho antes que la primera arruga profunda anuncie la llegada de la vejez. El trato hostil y exclusivo que damos a los ancianos es, simplemente, producto de la ignorancia. Lo que nos hace falta, como sociedad e individuos, es un acopio de creatividad, de juicio agudo, de amor desmedido y de energía".

El mundo actual, la palabra "viejo" tiene una fuerte connotación. Con frecuencia se nos puede ver que somos "demasiado viejos" o "demasiado jóvenes" para las actividades o experiencias que deseamos. En realidad tendremos que hablar de "edades", por que hay muchas formas de ser "viejo".

"Viejo" es obviamente algo que la mayoría de nosotros preferiríamos no ser, personas de 70 u 80 años de edad han respondido al significado de ser clasificados como viejos: "Sería como decir que ya no soy una persona". "Me respeto demasiado para decir algo así" "Sería como pedir conmiseración y compasión, y yo no quiero eso".

"Japón posee un arraigado respeto a sus ancianos. Llegar a "viejo" en México es ser "inservible"; se le mira con desdén, es un estorbo para la familia; se le encierra en centros psiquiátricos para que los parientes gocen de una fortuna que no hicieron".

En diferentes naciones existe ahora mayor longevidad, y a causa de ella, e multiplican los socios del "Club de Octogenarios". Por ello, el Gobierno mexicano debe revisar los problemas de las pensiones y la jubilación. También la sociedad

necesita a los ancianos; ser jubilado es una conveniencia administrativa por haber cumplido con 30 años de servicios. El envejecimiento puede considerarse como un proceso o conjunto de procesos.

“Viejo no significa necesariamente estar enfermo. El envejecimiento comienza mucho antes que la vejez”.

“Envejecemos desde que somos fetos. La falta de oxígeno o la lenta expulsión de bióxido de carbono amenazan la supervivencia misma de nuestras células. Los pensamientos pueden volverse confusos o erráticos. Desafortunadamente, existen la tendencia a concluir que una persona es “senil” siempre que se observa un deterioro en su funcionamiento mental”.

“Es imperativo buscar un camino que lleve a inculcar el gran respeto de los niños y jóvenes hacia la ancianidad. Y esto deberá hacerse desde el origen de la enseñanza; es decir, fomentar la cultura de la vejez desde el hogar, la primaria secundaria y preparatoria, incluyendo en los libros de texto de la SEP los procesos naturales de envejecimiento, las enfermedades normales, la psicología del anciano, etc., ayudarán a las nuevas generaciones a reivindicar la dignidad de los ancianos, y el comprenderá que él también algún día pasará por esta etapa de nuestra vidas. Cuando veamos sonreír a nuestros ancianos, seremos un gran País.” (Artículo sin datos)

Escribe Simón de Beauvoir en su singular estudio sobre la vejez: “Ante la imagen que los viejos nos proponen de nuestro futuro, somos incrédulos; una voz en nosotros murmura absurdamente que no nos ocurrirá. Antes de que nos caiga encima, la vejez es algo que sólo concierne a los demás” .Por eso la sociedad tiende a regalar, a arrumbar –un término más exacto que utiliza Simón -, a todo ser improductivo y con ello a mostrar los signos del fracaso de la sociedad contemporánea.

A principios de este año dimos cuenta de ese desangelado testimonio que es La cárcel de los sueños, primer libro de la fotógrafa Vida Yovanovich ahora ya con largos vuelos en la mirada hacia la vejez. Fuente:25Jun 98-EF60

8. Historias y vivencias

“Ellos son enfermos, inválidos y sin familia, la mayor parte del tiempo se les va en recordar tiempos pasados, buenos y malos, en lugar de estar atentos a un presente que se ha tornado triste y tedioso”.

Su caminar es lento y trabajoso, unos han perdido la vista otros tienen artritis o ya no tienen algún miembro. Son en total 180 ancianos que viven en el asilo “San Judas Tadeo”, en donde pasan sus últimos días haciéndose compañía.

“A este lugar son canalizados por tres vías: sus familiares los llevan cuando ya no pueden hacerse cargo de ellos; son recogidos de la calle o recibidos si son abandonados; y cuando alguna otra institución pública o privada pide que sean ahí recibidos, de acuerdo a sus características de parálisis, enfermedad incurable o de procedencia callejera”.

“El asilo en referencia es una ventana de la realidad social que enfrenta gente de la tercera edad en el DF, como deterioro mental, desprotección jurídica, abandono familiar y discapacidad motor”.

“Los *viejitos* de la casa hogar San Judas Tadeo pasan la mayor parte del día sentados o dormidos en sus camas. Se levantan temprano, los bañan, desayunan y realizan algunas actividades de entretenimiento, que no siempre llaman su atención”.

“Para la manutención de los ancianos, la institución obtiene recursos económicos por donaciones de particular y empresas privadas, además de las cuotas que obtienen de los pocos familiares que responden por los asilados. Fuente: 8dic98-EU1n

A sus 87 años Josefina Hernández padece dos dolencias –gastritis y várices en las piernas- y cuenta con una medicina que, asegura, es un estupendo curativo: la vida en familia.

Josefina es una de las escasas abuelas que viven con su hija, su yerno y sus nietos en un único domicilio.

Conforma lo que se llama un hogar “ampliado”. Datos de 1994 de INEGI revelan que sólo dos de cada diez hogares del país son “ampliados”: algún pariente cercano habita el mismo espacio que la familia nuclear.

Encontraste, 70 por ciento de los hogares están constituidos exclusivamente por el jefe de familia, su cónyuge e hijos, y carecen de sitio para los abuelos.

La vieja Josefina resulta afortunada. Ella no fue requerida para convivir con su familia, todo lo contrario: “Falleció mi marido e invité a mi hija y a su esposo a vivir conmigo, y ¿cómo ves?, ¡aceptaron!

Desde hace 21 años, la familia Hernández, siete miembros en total, comparte la antigua casa en la unidad Morelos. Allí, la abuela observó las primeras etapas de la vida de cada uno de sus cuatro nietos.

Pero hoy, sentada en la silla de un peluquería cercana., la abuela atestigua finales: el fin de su cabello lacio hasta la cintura, el desliz de los mechones blancos sobre la bata azul, el rostro ajado en el espejo.

Ahora con ocho décadas untadas una sobre otra en su cuerpo, ella no da respuestas, sino dirige preguntas.

Voltea hacia su nieta de 18 años, que ocupa la silla más próxima con el cabello ensopado: “¿Así Jimena?” “Más corto de atrás”, le indica la joven al peluquero.

“Más corto de atrás”, repite casi convencida. Ante su reflejo, Josefina se hace niña otra vez; mece un poco los pies, arquea todavía más la espalda doblado y aprieta las palmas encontradas entre las piernas.

Las cifras acerca de la senectud señala que, al parecer cada día menos ancianos gozan de sus nietos, que concluyeron los tiempos en que los menores crecían cerca de sus abuelos en una casa común.

Los tiempos cuando las abuelas eran espiadas cortando huevo picado para los canarios o tejiendo “un regalito” para el cumpleaños más próximo, desempolvando un viejo prendedor para la fiesta de sus nietas o mostrando a los niños algunas pertenencias que dejó el abuelo.

Josefina se mira en el espejo, levanta las cejas e intenta girar el rostro para revisar el conjunto de su cabeza pelona.

Al cuestionarle por qué ahora nietos y abuelos como "las uñas de gato", crecen por separado, responde: "Ninguno le puso al otro la escoba detrás de la puerta, simplemente los tiempos cambian, los deseos de los hijos, en fin. Hasta los ángeles dan aletazos", concluye. Fuente: 9feb98-LJ

Originaria de El Chorrillo, en Tacubaya, con 87 años de edad, para doña Rosario Iglesias Rocha empezar a correr en 1991 significó la cristalización de un anhelo de siempre. "Cuando veía a los corredores en las olimpiadas o en una competencia cualquiera, se me revolvía algo por dentro y me decía a mí misma. "¡Qué ganas de estar ahí y cruzar la meta antes que todos!", pero yo no sabía como hacerle o a donde ir. Hasta que un buen día un señor al que le entregaba periódico me invitó a correr con él, porque decía que yo era una hormiguita incansable, trabaje y trabaje todo el día, y que le latía que debía yo ser buena para correr. Así doña Rosario comenzó a entrenar fondo y medio fondo, y pronto ganó en Xalapa su primera competencia: "Empezamos a vernos en los Viveros y en el Parque de los Venados, hasta que mi entrenador consideró que estaba lista. Y ahí vamos a Xalapa... ¡y que gano los doscientos, cuatrocientos y ochocientos metros...! Todavía me faltaba para los dos mil, pero creo que fue un buen bautizo por tener 81 años. Después fuimos a Pachuca, Toluca, Querétaro.. No ¡si medallas nacionales tengo hartas!

Chayito sólo tiene dos quejas: la falta de seguridad y la poca consideración para con el anciano: "El gobierno debería dar más trabajos, para que la gente no robe, en lugar de estar dando siempre atole con el dedo. También deberían reconocer la aportación del anciano y no desahuciarlo antes de tiempo. Yo aunque ahorita no tengo entrenador, quiero retirarme este año de las pistas ganando el mundial de Sudáfrica Y concluye: "Mi mayor satisfacción es hacer lo que quiero sin depender de nadie, y ganarme lo que me como con mi diario esfuerzo ¡qué caray!". Fuente: 1998-Re

Las paredes se desgastan, tanto como su rostro se ha demacrado. Un día que llovió con fuerza el agua entró a su casa, pequeño cuarto, lo inundó todo; quizá por ese motivo el lugar guarda el ambiente de frialdad que lo caracteriza.

Ahí con nadie más convive, no tiene hijos, su hermana murió hace más de 12 años y desde entonces ha iniciado una lucha contra la familia que le queda, que la traicionó, acusa.

María Atanasia Coronado vive en un predio de la calle Juan Bosco, de la colonia Vasco de Quiroga, desde que en 1953 su hermana celebró un contrato de compra venta por un terrero de mil metros cuadrados en esa comunidad; desde entonces ambas se mantenían de arrendar parte de la casa.

A la muerte de aquella mujer, María Atanasia enfermó, "por pena", así tuvo que iniciar el contacto con un sobrino, Alejandro Coronado, a él acudió en busca de alguien que la trasladara a un hospital.

El 1986 ella contaba con 76 años y una casa intestada porque no quedó testamento, caía en cama constantemente, perdía la vista.

Ese año su sobrino le pidió un espacio para vivir en el predio de Juan Bosco, la anciana aceptó ese ingreso, pero sólo le marcó una condición: salir después de seis meses. Sin embargo, se cumplió el plazo y ese hombre no salía.

Por las constantes recaídas creyó conveniente proponer al sobrino vender entre los dos aquel inmueble, el encabezaría la labor.

Hoy doña Atanasia ha perdido completamente la vista del ojo izquierdo, la visión en el ojo derecho le permite sólo registrar sombras, por eso intuitivamente dirige sus pasos hacia los objetos existentes en su hogar.

No cuenta con documentos que acreditan a su hermana la titularidad del predio. No cuenta con documentos originales, sólo quedan algunos comprobantes de pago de luz como únicas pruebas contra su sobrino, las que espera permitan continuar una demanda que existe contra Alejandro Coronado, la cual se ha estancado.

A la fecha reconoce, vive de la caridad; sus muebles, tan sólo, fueron obsequiados. La falta de recursos, sabe, le dificultarán recuperar los documentos de esa casa y lograr un castigo contra el pariente que la engañó. Fuente: 10Nov98-EU1nc



“El simple hecho de acariciar a un animal hace que las personas de la tercera edad se sientan más tranquilas y menos deprimidas”

9 Resultados y conclusiones

En base a lo anteriormente visto, podemos decir que en nuestro país se carece de estudios específicos relacionados al tema de la vejez, debido a una falta de cultura sobre esta etapa de la vida. Además de que no se han requerido éstos en atención a un problema de índole social; como por ejemplo el incremento en el índice demográfico, que apenas se perfila.

En la actualidad, los ancianos empiezan a convertirse en un "problema social" según las estimaciones de crecimiento demográfico a corto plazo (una tasa de 3.1 por ciento anual), por lo que diversas instancias gubernamentales y civiles fijan su atención a este fenómeno pero no porque se le dé la importancia que requiera, sino para dar respuesta a los problemas económicos y políticos que traerá consigo

La perspectiva de vida del anciano no suele ser muy alentadora, dado que para nuestra sociedad no resulta relevante vivir inmersa en una cultura de la vejez.

Las propuestas de parte del Gobierno para la atención de la vejez en México no suelen ser claras puesto que no se ven traducidas en programas de desarrollo para la vejez mexicana.

En los ámbitos familiar y social los ancianos son considerados una carga, una población improductiva y la vejez una fase de la vida no deseada. El trato que merecen es el de despojo y de separación en los ambientes de producción para el país.

10. Recomendaciones

Considero que las iniciativas de ley a favor de los ancianos deben convertirse en hechos íntegros y no estancarse en propuestas políticas. Las iniciativas de ley y políticas a favor de los ancianos deben darse a conocer de forma exhaustiva para sensibilizar a la demás población y adoptarlas como enseñanzas cotidianas.

Resulta importante enfocarnos hacia una cultura de la vejez, como un proceso normal del desarrollo humano, y reivindicar a esta población, designarle un rol en la sociedad de acuerdo a su condición real, no predeterminada por el desconocimiento que en la actualidad prevalece.

En una sociedad como la nuestra es imperante difundir la aceptación de la vejez como una etapa de la vida y reintegrar al anciano en la parte social, para así evitar la auto devaluación y baja estima, lo que prolongaría satisfactoriamente su vida antes de llegar a la decadencia, y aprovechar sus potencialidades residuales por más tiempo.

Se debe aprovechar y valorar el potencial de esta parte de la población en beneficio de la sociedad. Envejecer sí, pero amando y sintiéndose amados.

Socialmente los ancianos se asumen vencidos por el tiempo, cuando en realidad son los vencedores del tiempo. Esto es frecuente. Tal vez porque los jóvenes tienen que aceptar un pasado. Sin este pasado, como única posibilidad de existencia, se produce el vacío del lejano o próximo envejecimiento. Darse cuenta de que existe una ligazón entre las distintas fases y épocas de la vida y que se camina hacia la vejez, es la única manera de llegar a esta edad madura sin resentimiento, con plena aceptación.

“Hay que enseñar a los ancianos a ser ancianos y a los demás, incluso a los jóvenes a ser ancianos también, para cuando lleguen a esta edad. Y a la sociedad hacer comprender el problema de la ancianidad”.

Tomado de la Revista RE

Referencias bibliográficas

Bibliografía

Carretero, Mario.- ***Psicología Evolutiva 3, Adolescencia, Madurez y Senectud***; Ed. Alianza; Madrid, 1985.

Casals, Ignasi.- ***Sociología del Anciano***; Ed. Mezquita; Madrid, 1974.

Laforrest, Jaques.- ***Introducción a la Gerontología: El arte de envejecer***, Ed. Herder; Barcelona, 1991.

R. Kalish.- ***La vejez: Perspectiva sobre el desarrollo humano***, Ed. Pirámide; Madrid, 1984.

Ricardo Moragas Moragas.- ***Gerontología Social***, Ed. Hender; Barcelona 1991

Sánchez Carro Jesús.- ***La vejez y sus mitos***, Ed. Salvat; Barcelona 1991

Sergio Quesada Aldana y otros.- ***Una vejez con dignidad***, Ed. UAQ; Volumen 3, México 1978

Simone de Beauvoir.- ***La vejez***, Ed. Hender; Buenos Aires 1970

Angel De Castro.- ***La tercera edad tiempo de ocio y cultura: proyectos y experiencias de animación cultural***, Ed. Narcea; Madrid 1990

Susana Hooker.- ***La tercera edad***, Ed. Gedisa; Barcelona 1988

Volúmen III.- ***Enciclopedia práctica de psicología***, Barcelona 1990

Hemerografía

Revista RE de España y América
Número X-XI
Diciembre - Enero 1989

Periódicos y abreviaturas utilizadas*

El Universal (EU)

Reforma (Re)

La Jornada (LJ)

Excélsior (Ex)

El Financiero (EF)

* Las fechas y las páginas se citan al final de cada nota.